

#### 14. LEZUZA

CIL II 3234 (sobre el informe de R. Martínez de Carnero de 1858), con la bibliografía anterior; ILER 1133: R. Sanz Gamó, *Cultural Albacete* 35, julio-agosto 1989, 8 s.; J. M. Abascal, *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*, Albacete 1990, 43 s., n.º 20.

Con fecha 27 de mayo de 1874, D. Braulio López, vecino de Lezuza, escribió una carta a D. Pedro Cebrián, de Chinchilla<sup>33</sup>, en los siguientes términos:

«Mi distinguido amigo y compañero: Remito a V. adjuntas notas y copias de inscripciones antiguas que conservo en mi poder y podido adquirir, y son las únicas que hay en este pueblo.

Puede disponer y contar con la amistad de su atento y mejor amigo s.s.q.b.s.m.».

La carta iba acompañada de datos y observaciones sobre el pedestal de Marco Aurelio CIL II 3234, y sobre algunas otras inscripciones de la localidad, dos de ellas inéditas. Con respecto al pedestal citado, las notas de Braulio Gómez precisan la fecha en que el monumento fue colocado en su emplazamiento actual, aunque no añaden datos sobre su localización. Su comentario es el siguiente:

«Lapida romana colocada en el ángulo norte de la Tercia de Lezuza, cuya lapida estaba en los monumentos de la antigua Livisosa y se puso en dicho ángulo en el año de 1767».

El temprano descubrimiento de las inscripciones romanas de Lezuza permite imaginar que a ellas se refiere el comentario que en 1740 realiza E. Pérez Pareja:

«En aquel tiempo era Lezuza lugar célebre, con Privilegio de Foro Augustano, y Colonia de Romanos... Era Lezuza población de grandes, y suntuosos edificios: assi lo testifican algunas lápidas de estraña grandeza, y con primor labradas»<sup>34</sup>.

Las inscripciones procedentes de Lezuza se hallaron o bien en el cerro donde su ubicó la antigua ciudad citada por Plinio (III, 25), Ptolomeo (II, 6, 58) y los Itinerarios, o bien en la ribera del río, al menos en lo referente a los textos funerarios. Esto permite comenzar a delimitar el área de hábitat de la que sería una de sus necrópolis y definir el asentamiento de la propia colonia, en los límites orientales del territorio oretano.

<sup>33</sup> Se conserva en el Museo de Albacete.

<sup>34</sup> E. Pérez Pareja, *Historia de la primera fundación de Alcaraz; y milagroso aparecimiento de N. Señora de Cortes*, Valencia 1740, vol. II, 181.